

Rumor: relaciones de poder y resistencia en comunidades indígenas

*Guadalupe Ortiz Hernández**

*Rafael Reygadas Robles Gil***

Este texto relata el rumor en dos comunidades indígenas de la Sierra Norte de Puebla en ocasión de la presencia de un grupo de jóvenes de fuera de la comunidad durante la realización de un proyecto de verano. Analiza también cómo se teje el rumor con la subjetividad y los procesos de resistencia en las relaciones de poder, generando nuevos significados. Partimos de que el rumor forma parte de un proceso no sólo individual sino colectivo, que trata de poner de relieve una forma de leer la realidad y significarla. Se precisa también el contexto de creación del rumor que permite develar en parte el sentido de su uso.

PALABRAS CLAVE: rumor, subjetividad, poder, resistencia, indígenas.

This work considers rumor in two indigenous communities of the Sierra Norte in Puebla, in the presence of a group of youths, who are not part of the community, during a summer project. It also analyzes how the rumor is woven with subjectivity and resistance processes in power relations, generating new definitions. The starting point is that the rumor is part of a process not only individual, but also collective, that tries to emphasize a way of reading reality and giving it a meaning. There is also a need to specify the context in which the rumor is created, that reveals in part the sense of its use

KEY WORDS: rumor subjectivity, power, resistance, indigenous people.

* Licenciada en psicología social. Egresada de UAM-Xochimilco y ex voluntaria en el Proyecto de Verano Mexico.

** Profesor-investigador en el Departamento de Educación y Comunicación, UAM-Xochimilco.

Introducción

EN ESTE TEXTO TRATAMOS de explicar cómo el rumor forma parte de la subjetividad colectiva e individual en dos comunidades indígenas y cómo éste se va convirtiendo en parte de la resistencia al entrar en el juego de los mecanismos de poder.

En el verano de 2006 y de 2007, pudimos realizar una observación participativa en las comunidades de Huitzilán de Serdán y en Tenantitla, pertenecientes al municipio de Tepetzintla en la Sierra Norte de Puebla. El acercamiento que tuvimos en ambas comunidades se pudo lograr mediante el Proyecto de Verano México, organizado por Servicio Desarrollo y Paz y American Friends Service Committee, con la colaboración de la Unidad Indígena Totonaca Náhuatl (Unitona) quienes asignaron, mediante asambleas comunales, las comunidades en las cuales se iba a trabajar; lo cual permitió que permaneciéramos siete semanas en cada comunidad. Dicho proyecto es un campo de trabajo¹ que se ha realizado desde hace 69 años, participando jóvenes de diversos países de América Latina, Caribe, Europa, Estados Unidos, Canadá y México. Realizando talleres interculturales y trabajo de ecotecnias, fomentando un intercambio de vivencias y experiencias entre la comunidad y los participantes.

La experiencia de 2006 permitió desarrollar el trabajo de investigación final² que lleva por título “Resistencia en la cotidianidad del sujeto indígena”. En este texto comenzábamos a vislumbrar que el rumor adquiriría importancia en la población y en la formación de la resistencia. En 2007, después de haber concluido la investigación, el rumor volvió a aparecer, pero con otro matiz. En ambos casos, los diversos rumores hicieron que reflexionáramos acerca de su importancia. Por lo que a partir de dichas experiencias, vislumbramos que el rumor, que es una forma de expresión, adquiere una función importante dentro de la comunicación y aporta elementos a la subjetividad de los sujetos de la comunidad y participantes del proyecto.

¹ La experiencia de este campo de trabajo se ubica en la tradición que surgió a partir de la Primera Guerra Mundial, cuando algunos jóvenes objetores de conciencia se negaron a ir a la guerra y prefirieron hacer un trabajo voluntario y de construcción de paz en países de América Latina, el Caribe y África.

² Dicho trabajo fue realizado por Guadalupe Ortiz Hernández y Noemí Guzmán Cárdenas, teniendo como asesores a Rafael Reygadas Robles Gil y Adriana Soto Martínez.

Si bien no realizamos un estudio comparativo, tratamos de expresar que el rumor cambia según el contexto, que las formas como se crea no deben ser valoradas como una generalidad, sino como parte de una expresión y conformación de un sujeto marcado por un espacio y tiempo, que le permite desarrollar nuevas formas de ser.

Además de que los rumores no siempre son creados por aquellos que resisten; también puede ser utilizado como un instrumento del poder, el cual estará acompañado de un acto de resistencia que cuestiona el ejercicio del poder.

De tal forma, en este escrito partimos de algunos trabajos previos que se han elaborado acerca del tema; posteriormente explicamos el rumor en cada comunidad, para ver los diversos matices que adquiere dentro de las dos comunidades indígenas; así como los elementos que aporta para el análisis de la subjetividad individual y colectiva.

Rumor

El rumor ha sido una forma de expresión en diversos grupos. Los primeros estudios que se realizaron fueron en la Segunda Guerra Mundial, en un contexto de guerra y represión, lucha y relaciones de poder.

El rumor es una “manera de leer la realidad, de recordarla, de organizarla y cuestionarla. Las apariencias del ser lógico enmascaran de modo profundo el ser sociológico y cultural” (Rouquette, 1977:2). Por ello, vale la pena repensar el papel de los procesos psicológicos que acompañan el rumor, así como lo que se comunica con éstos.

Como mencionaba Rouquette: “La función primordial de los rumores consiste en reflejar un estado social; en ellos y por ellos se traduce un doble movimiento, que acerca a unos alejándolos de los otros. Los rumores efectúan o reavivan la división del mundo y recuerdan su rol a todos (1977:100).”

Como proceso, el rumor posee diversos elementos, como el anonimato y la creatividad; ambos constituyen un fenómeno social, un hacer colectivo; no existe un autor, pero es transmitido entre diversos sujetos; al circular se van modificando e integrando nuevos elementos y abandonando otros.

Por otra parte, suponemos que el rumor refleja una forma creativa de ejercer el poder y la resistencia. El poder no es algo que se posee, sino que circula en cadena, como menciona Foucault:

No es algo dividido entre los que lo poseen, los que lo detentan exclusivamente y los que no lo tienen y lo soportan. El poder tiene que ser analizado como algo que circula, o más bien, como algo que no funciona sino en cadena. No está nunca localizado aquí o allí, no está nunca en las manos de algunos, no es un atributo como la riqueza o un bien. El poder funciona, se ejercita a través de una organización reticular. Y en sus redes no sólo circulan sus individuos, sino que están siempre en situación de sufrir o ejercitar ese poder, no son nunca el blanco inerte o [consciente] del poder, son siempre los elementos de conexión. En otros términos, el poder transita transversalmente, no está quieto en los individuos. El poder circula a través del individuo que ha constituido; a su vez libera y forma redes; porque todos tenemos algo de poder; el poder en el cuerpo [1976:144].

Suponemos que el rumor da cuenta de una relación de poder, pues si bien tiene un carácter de anonimato para proteger aquel o aquellos que lo emitieron, también es una forma subversiva de cuestionar las órdenes establecidas. Scott (2000) señala que en muchas sociedades la resistencia tiene que buscar disfrazarse, mantener un discurso oculto, que permita confrontar al poder, sin ponerse en riesgo o ser objeto de alguna sanción o represión.

Al desarrollar una intervención en dos comunidades indígenas de la Sierra Norte de Puebla, Huitzilán de Serdán y Tenantitla, en el municipio de Tepetzintla, observamos cómo el rumor adquiere diferentes matices a partir de las diferentes relaciones de poder entre gobierno y algunos pobladores.

Aunque en el caso de Huitzilán aparece el rumor como un mecanismo de control, siendo quizás la respuesta de la gente frente a éste una huella de la resistencia, cuestionando las órdenes de poder. Sin embargo, en Tenantitla el rumor se incorpora firmemente como un discurso de autonomía y de resistencia por parte de la comunidad. Esto lo iremos desarrollando en las siguientes líneas.

Huitzilán: el rumor, un instrumento del grupo de poder

En el caso de Huitzilán nos percatamos de algunas relaciones de poder entre el gobierno ejercido por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y algunos pobladores; mostrándonos que éstos constantemente buscan formas de cuestionar el poder; llevándonos a pensar en primer lugar que el rumor era una forma de resistirse; pero conforme avanzamos en la reflexión, nos percatamos de que a partir de la convivencia cotidiana la gente nos comenzó a tener confianza; por lo cual nos comentaron lo que se estaba diciendo en torno a nosotros; esta quizá es la forma de cuestionar ese discurso emitido por los grupos de poder, convirtiéndose en un acto de resistencia. Vayamos a la experiencia.

Historia

La zona de Huitzilán es una región cafetalera y de producción de árboles frutales, lo que la hace una zona de interés económica. Huitzilán es, en primer lugar, una comunidad indígena náhuatl, la cual ha contado con un gobierno caciquil por aproximadamente veinte años. Además, ha tenido dos acontecimientos que han marcado su historia. El primero fue una matanza de cien personas aproximadamente hace diez años; esto provocó que durante algún tiempo la comunidad tuviera toque de queda, así como un ambiente de terror. Incluso los últimos asesinatos se remontan a hace tres años.

Esta batalla, según algunos periódicos locales y nacionales, se dio entre Antorcha Campesina³ y la Unión Campesina Independiente,⁴ lucha que se

³ Grupo paramilitar, creado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) con el fin de mantener algunas zonas del país bajo su dominio, mediante mecanismos de control económicos, culturales, políticos y sociales. Si bien Antorcha Campesina se denomina como un grupo a favor del Pueblo Indígena y trabaja con algunos recursos del PRI, basta con consultar periódicos nacionales para observar que mantiene un enfrentamiento con otros grupos indígenas y campesinos de la región. Muchas de las notas periodísticas los señalan como culpables de la muerte de campesinos e indígenas, no sólo en el estado de Puebla, sino en otros estados de la República Mexicana. Véase *La Jornada* y www.antorchacampesina.org.mx.

⁴ Organización autónoma que nació para defender los derechos de campesinos e indígenas. Algunos periódicos la señalan como un grupo armado que ha tratado de detener los asesinatos de campesinos e indígenas, manteniendo una constante lucha contra Antorcha Campesina.

da por acceder al gobierno (poder legal) y buscar la eliminación del cacicazgo. Más allá de buscar quiénes son los buenos o malos, es importante resaltar que los muertos eran indígenas y campesinos del lugar.

Si a las deterioradas condiciones de vida, aunamos, por un lado, el ambiente de terror generado por los enfrentamientos entre estas organizaciones y, por otro, el descenso del precio del café y la poca inversión al campo, entendemos que muchas familias huyeran de sus hogares y sigan migrando de su comunidad, aunque el fenómeno no es exclusivo de esta región.

El segundo acontecimiento crucial fue el huracán Stan en 2005, que ocasionó daños a la población, acabando con las cosechas y los plántíos de cafetales; dañó carreteras, caminos vecinales y viviendas. Al reconstruirse las zona también hubo un reajuste de las relaciones sociales. Al declararse algunas zonas muy dañadas, hubo quienes se quedaron con terrenos que no les pertenecían, pero también hizo posible que otras personas se organizaran para responder a algunas necesidades urgentes que la comunidad tenía en ese momento. Algunas personas con las que convivimos nos comentaron que durante el desastre natural la ayuda que enviaron de diversos lugares del país no llegó, y algunas despensas que llegaron estaban en la Presidencia Municipal y se las vendían a los habitantes.

Esta situación llevó a un pequeño grupo a comunicarse con otras organizaciones de municipios cercanos para mejorar sus condiciones de vida. Posteriormente, siguieron trabajando en colaboración con otros grupos; por lo que la llegada del Proyecto de Verano y de otras organizaciones locales, de otros estados e internacionales (Unitona, OIT, Tosepan, Cordesi, Sedepac, American Friends, Niñ@s Totonacos y Nahuas, Espacio Espiral, EZLN) que trabajan en la Sierra Norte de Puebla, fue el resultado de un trabajo colectivo y de tejer redes organizacionales durante varios años.

Algunas relaciones en la comunidad

Pudimos observar que Antorcha Campesina pretende controlar a la población, tratando de determinar la forma en que debe vivir. Si bien la convivencia ha cambiado por la presencia de diversas organizaciones en la zona, la comunidad aún vive bajo el régimen priísta.

Durante nuestra estancia pudimos observar que la Presidencia Municipal usa un altavoz que emite anuncios constantemente para que la gente vaya a inscribir a sus hijos a la escuela, asista a los tequios,⁵ ahorre su dinero porque pronto vendrán a vender zapatos, que asistan a las juntas para el programa “Oportunidades” y, en algunas ocasiones, sirve para transmitir canciones religiosas o parte de la misa. Estos anuncios se dan en español y náhuatl.

En este contexto, pudimos observar que el rumor surgió en un espacio de control, donde lo que se busca es tratar de asumir una postura paternalista diciéndoles qué hacer, cuándo y cómo. Pensándolo en forma de chiste, el altavoz era una especie de Dios omnipotente, pues se escuchaba en toda la comunidad y no veíamos quién emitía el mensaje. Como la voz de nuestra conciencia, diciéndonos qué es bueno y qué es malo; frente a un pueblo, o más bien a las personas que buscan su autonomía al tratar de organizarse en pequeños grupos para mejorar los espacios en los que se desarrollan, lo que deben o no deben hacer. Pero en un espacio de control, también hay una voz que decía y deseaba liberarse de los límites establecidos.

Rumor: nos dijeron que...

Después de analizar el contexto, supusimos que el rumor no provenía de la población con la que trabajamos. Se trataba más bien de un instrumento de poder para intentar neutralizar la presencia solidaria de los que conformábamos el Proyecto de Verano, pues podían contribuir a generar un vínculo autónomo de mayor confianza. Si bien nos consideraban “esos otros externos”, nos transmitían y nos advertían que, al igual que ellos, nosotros estábamos bajo una vigilancia constante. Un ejemplo de esto fue que todas las tardes algunos policías de la localidad pasaban frente a la casa donde vivíamos, para vigilar las actividades que estábamos realizando. Además, la ubicación de la casa donde vivíamos no sólo hacía que estuviéramos ante los ojos de las autoridades locales, sino de todos los pobladores, pues carecíamos de cortinas, por lo que cualquier persona podía observar, aun de lejos, lo que hacíamos dentro de la casa.

Por ello, al llegar a la comunidad, observamos que la gente no se acercaba a nosotros, pero con el paso del tiempo y los intensos y cercanos trabajos

⁵ Trabajo comunal utilizado en beneficio de la comunidad.

agro-ecológicos (tanques de ferrocemento para tener agua y baños ecológicos) realizados junto con la comunidad, y los talleres de interculturalidad (inglés, dibujo, pulseras, juegos, náhuatl), las personas de la comunidad comenzaron a acercarse y confiar en nosotros, por lo que:

Nos dijeron que en Zapotitlán un grupo de jóvenes se había robado a unos niños y que aún no aparecían esos niños.

Dicho rumor se lo comentaron a una compañera dominicana y fue emitido en casa de una señora, donde permaneció por dos noches. Esto llamó nuestra atención, pues las personas con las que más convivíamos eran los niños y el lugar donde nos reuníamos los integrantes del proyecto de verano 2006 era Zapotitlán.

Con esto observamos que el rumor no tiene autor, pero tiene voz; además de que condensa tres datos importantes: grupo de jóvenes, refiriéndose de forma indirecta a nosotros, “extraños”; Zapotitlán, lugar donde llegamos inicialmente, además de ser un lugar que está a veinte minutos de Huitzilán. Y el robo de niños; si con los que convivimos más eran los niños, entonces hay que protegerlos de los extraños. En este caso, dada la historia de la comunidad, es normal tratar de protegerse de cualquier extraño (foráneo), y la forma de comunicarlo entre la gente es por medio de un rumor, haciéndonos partícipes de esta enunciación y advirtiéndonos que están cuidando a los niños de los posibles riesgos.

Entonces, “los rumores se inscriben en un campo de fuerzas cambiante, donde es difícil establecer el papel exacto que pueden jugar y que dicho papel también se transforma”, según su contexto (Zires, 2005:46).

El segundo rumor se lo relataron a Guadalupe, como participante del Proyecto de Verano. Fue una señora de aproximadamente 89 años, quien durante su relato comentó que al principio ella también tenía miedo de acercarse a nosotros.

Nos dijeron que ustedes se comen a los niños, por eso muchas familias no querían que ellos se acercaran a ustedes o a la casa donde estaban viviendo.

Dicho rumor nos acusa directamente de una acción un tanto imposible de realizar, pero de nuevo advirtiéndonos el cuidado hacia los niños. Es importante

resaltar que en el rumor anterior eran “unos jóvenes”, transformándose en “ustedes”, culpándonos de un hecho no realizado, pero conservando el anonimato.

Ambos rumores tratan de desprestigiarnos y hacer que la gente se aleje de nosotros; convirtiéndose en un cuestionamiento. Si bien aún no sabemos quién fue el emisor, las personas con las que trabajamos cotidianamente, confiando en sus vínculos directos con nosotros, siguieron asistiendo a los talleres, poniendo en duda los discursos; tanto de los extraños, como de las instituciones oficiales (gobierno). A pesar del respeto que manteníamos con la Presidencia Municipal, ésta no estaba de acuerdo con nuestra presencia en la comunidad, pues consideraba que participábamos con algún partido político; aunque en diversas ocasiones se les informó y explicó la naturaleza ciudadana y solidaria del trabajo que se realizaba junto con Asociaciones Civiles y con la Unidad Indígena Totonaca Náhuatl (Unitona).

Scott menciona que la resistencia no es algo visible, sólo se ven los restos de ella, la huella que deja y no la resistencia como tal. Y si esto es así, no podemos localizarla en un lugar concreto, ni especificar que el rumor sólo es utilizado por aquellos que se resisten, quizá también es ejercido como instrumento de poder, como se muestra en el caso de Huitzilán.

También es necesario suponer que la convivencia en procesos de beneficio comunitario generó discursos que desconocemos y que contrarrestaron esos rumores, permitiéndonos seguir trabajando con los niños de la comunidad.

Por lo tanto, “no se pueden negar los múltiples juegos de poder entre las instancias oficiales y no oficiales y entre los diferentes grupos sociales en los que se inserta el rumor y en donde el conflicto es también parte estructurante de dichas interrelaciones” (Zires, 2005:49).

Aunado a esto, nosotros estábamos colaborando con una pequeña organización que no estaba de acuerdo con el gobierno local, por lo que quizá la gente se acercó como una forma de cuestionar al poder, como un no acatar todas las órdenes que son emitidas desde las instituciones reconocidas: gobierno.

Esto “nos remite a aquellos saberes locales desperdigados que se elaboran, integran, desintegran, rearticulan a lado y frente a la verdad oficial o institucional, así como frente a los aparatos o fuentes centralizadas de la información y el saber” (Zires, 2005:52). Y si esto es así, estaríamos hablando de nuevos espacios en los cuales se ejerce el poder, donde están dejando de

lado el dominio y el paternalismo, creando nuevas formas de relacionarse, revelarse y transformar la idea de “indígena sujeto de asistencia”, por indígena protagonista de su desarrollo, formador de espacios de acción.

En los espacios y relaciones en los que el sujeto recrea la realidad, se recrea a sí mismo transformando su propia subjetividad, de tal forma que:

Las subjetividades colectivas, que como espacios de enunciación polisémica brindan la cultura a cada ser que nace y lo enmarcan en totalidades, lo dotan de una forma de leer la realidad, de aprehenderla desde sus propios registros, de transformarla a partir del conocimiento, y producen imaginarios, generan consensos, sostienen y reproducen mitos, tradiciones, costumbres y comportamientos, significa la pertenencia a una raza, nacionalidad, clase, religión, soportan y validan ordenes del saber [Vargas, 2003:76].

La subjetividad individual y colectiva diferencia el adentro y el afuera de un grupo o de una comunidad, ya se trate de un grupo cerrado o de un grupo creado con una tarea en un espacio y un tiempo específicos, pues es fuente de significaciones sociales utópicas que llevan a resistir las significaciones dominantes y a inventar significaciones alternativas (Castoriadis, 1975:177).

Tenantitla: el rumor, el deseo de no perder...

Historia

Tenantitla es una comunidad indígena, localizada en una de las partes más altas de la Sierra Norte de Puebla. Su geografía hace que el acceso a esta comunidad sea difícil, así como los métodos que utilizan para cosechar sean diferentes a los de otras regiones cercanas. Pero su producción de árboles frutales les permite tener alimento para autoconsumo y un poco de producto para vender fuera de su comunidad.

Es un lugar que ha presenciado el desbordamiento de algunos ríos cercanos y los efectos de algunos huracanes; lo que más les ha afectado, en estos casos, es la comunicación con otros poblados, donde van a comprar víveres o vender algunos productos que hacen (petates, mecapales, nahuas, cotones, blusas),

ya que no cuentan con caminos que faciliten el acceso a esta comunidad. Por el clima de esta comunidad, han criado borregos para obtener lana de forma tradicional.

Algunas relaciones en la comunidad

Por su localización, el camino hacia esta comunidad fue construido hace ocho años, por lo que aún está sin pavimentar, y la luz fue instalada apenas hace diez años. Por esta situación, muchos candidatos de diversos partidos, durante el periodo preelectoral, llegan a prometer la pavimentación de la carretera, nuevos servicios y acciones, que jamás llegan a concretarse.

Otro factor, presente en esta comunidad, es la diversidad religiosa; aunque es un poblado pequeño, existen cuatro religiones en el lugar: católicos, cristianos, testigos de Jehová, espiritistas. Lo cual ha provocado distanciamiento entre algunos pobladores y una lucha por integrarse de nuevo, siendo una constante escuchar música de las cuatro religiones, anunciando su legitimidad e invitando a integrarse a su iglesia o templo.

Dicho contexto hace, en primer lugar, que la zona sea descuidada por las autoridades y sólo se enfoquen a los indígenas cuando son necesarios sus votos, haciéndolos invisibles durante los años de mandato de los gobiernos. Este abandono hizo que muchas instituciones religiosas se acercaran a ellos y escucharan sus demandas; pero al mismo tiempo la intervención de cuatro religiones generó distanciamiento en las personas de la comunidad. De esta manera, se genera una lucha debido a que “tenemos la misma cosmovisión indígena, pero diferentes dioses; tenemos el mismo origen pero nos han dicho que no podemos convivir entre nosotros mismos”. Es una lucha constante entre el ser comunitario y las raíces comunes, y las diferencias que traen las religiones. Aunque siguen manteniendo la comunicación entre todos los habitantes de la comunidad, existe un distanciamiento que a veces los aleja de la convivencia comunitaria que se da en algunas fiestas. Todo esto se manifiesta en el siguiente rumor.

Rumor: en otra comunidad...

En nuestra segunda intervención, realizada en la comunidad de Tenantitla, también surgió un rumor; sólo que éste fue emitido en una comunidad cercana, San Miguel Tenango.

Nos dijeron que en Tenantitla hay unos extranjeros que entienden y hablan náhuatl.

Este rumor se lo comentaron a Guadalupe y a una compañera estadounidense; a esta última le preguntaron: “tú sí entiendes, ¿verdad?”. En este caso hay diferencias físicas, primero porque Guadalupe posee características muy claras de ser mexicana y rasgos indígenas, como la gran mayoría de mexicanos; a veces lo único que la diferencia a simple vista es la vestimenta. La otra persona es aproximadamente 40 cm más alta que la media nacional, lo cual hizo que las personas no la vieran como parte de la comunidad y la excluyeran. Pero después la vuelven a incluir en el grupo de los otros extranjeros, pues el relato popular continúa: “Aquí hay una alemana que lleva varios años viviendo en la comunidad y *aprendiendo náhuatl como ustedes*”. Observaron que el idioma hablado por Guadalupe era diferente, que no hablaba náhuatl como ellos, pero que quería aprenderlo y que vivía con esos otros que no son de la comunidad, que son extranjeros, con costumbres e ideas diferentes.

De nuevo el factor de protección, porque hay unos extranjeros. El segundo factor, a diferencia de la otra comunidad, nos refiere a la realización quizá de un deseo, por decir que entendemos y hablamos náhuatl; resistirse a no perder su lengua originaria frente a los extraños; al mismo tiempo que los otros “extraños” los están entendiendo. Además, este rumor quizá manifiesta el deseo de no perder el vínculo con el otro que es igual a mí, pero que me han dicho que tiene que ser diferente. Ser de otra religión los marca como diferentes, pero con las mismas raíces, de resistirse a perder su lengua⁶ y costumbres, a no

⁶ La lengua es una parte importante de la construcción de subjetividad, pues por medio de ésta podemos construirla, enmarcarla en un espacio y tiempo. La lengua es aquella que nos permite relacionarnos con los otros que nos rodean. Castoriadis mencionaba que la primera institución que tenemos los seres humanos es el lenguaje, que nos permite mantener relaciones con el otro, que nos establece qué hacer y cómo, que nos enmarca como seres culturales.

dejar de ser un sujeto social. El rumor afirma el significado y valor originario: hasta los extranjeros hablan la lengua común, el náhuatl, por encima de las diferencias religiosas. Aquí también, a partir de la convivencia cotidiana, la comunidad imagina, inventa y circula un rumor para dar significado a las presencia de extraños que no aparecen como peligrosos, sino al contrario, son significados como evocando y reconociendo la propia lengua náhuatl, como elemento común aglutinante.

Si bien este rumor no posee la violencia, que los rumores de Huitzilán, es quizá por el contexto, pues en esta comunidad no hay una presencia tan clara de los partidos políticos, sólo en época de elecciones federales o locales.

Quizá otro punto que lo diferencia de los rumores anteriores es que éste es una creación colectiva de la comunidad y no un instrumento del poder para desprestigiarnos; teniendo como característica un mejor disfraz, que oculta la violencia de los anteriores, pero que puede servir de mecanismo de vigilancia para estar alertas de los posibles riesgos que representan los foráneos.

De tal forma que el grado en que deben disfrazarse los elementos y los agentes del discurso oculto, para lograr introducirse en el discurso público, dependerán del grado de peligrosidad y arbitrariedad del respectivo ambiente político. Por lo que la creación de disfraces depende de la rapidez y seguridad con que se manipulan los códigos de sentido vigentes (Scott, 2000:170).

Al mismo tiempo, este rumor sigue conservando el anonimato, aunque un sujeto participa en la construcción de éste; se hunde su presencia en el murmullo de voces y gestos que atraviesan los grupos y las culturas, en el “se dice”. Teniendo impregnado un sujeto activo, que no sólo recibe sino que participa dialógicamente en una “comunicación cara a cara”, el rumor destaca que el texto oral es un producto donde intervienen, por lo menos, dos interlocutores con boca, oídos, ojos, donde no sólo las palabras y su contenido cuentan, sino que son el resultado del interjuego de lo dicho y lo entre [lo] dicho. Un texto oral que nos remite a un tejido, a una red de múltiples signos de diferente naturaleza, a una red de múltiples significantes que interactúan, a un interjuego de sentidos que cada significante invoca (Zires, 2005:81-82).

El rumor aparece como un proceso de negociación de los roles por jugar entre los diferentes interlocutores y contiene un carácter intergrupalo y social que lo enmarca como un fenómeno colectivo transgrupalo y a veces transcultural (Zires, 2005:90-91).

Es decir, existe una resistencia a convertirse en lo que las instituciones oficiales piden, esa búsqueda de homogeneidad. Sustituyéndolo –por aceptar y respetar la diversidad de aquellos que convivieron en un espacio y tiempo determinado, delimitando el adentro (comunidad), del afuera (foráneos)–, es posible encontrar espacios de acuerdos y relaciones de poder equitativas, pero sin dejar de lado el ser indígena, el ser parte de un colectivo, donde la subjetividad se va trazando a partir de los vínculos que se establecen con los otros indígenas y no indígenas.

“Todas ellas remiten a esa memoria colectiva que está en permanente proceso de transformación, que no conoce más que el pasado que se puede actualizar en el presente” (Zires, 2005:94) y que marca a los cuerpos, los resignifica y crea nuevas formas de moverse entre los otros que lo reconocen como parte del grupo o fuera de éste. Que los hace ser de tal o cual forma. Una memoria activa, que hace eco en cada acto, que les dice cómo fueron, cómo son y hacia dónde van, siempre acompañada del proceso de reinventarse en cada momento y espacio.

Esto plantea relaciones de poder transversales, no sólo de gobierno-comunidad, sino esas relaciones que se gestan entre las personas que forman parte de la comunidad y las que no pertenecen a ésta.

Además, este relato se construyó y difundió en dos comunidades, por lo que los discursos rompen las barreras de los espacios, van de un lugar a otro transitando por los cuerpos.

Reflexión final

Hasta este punto podemos decir que el rumor o la respuesta frente a éste se convierte en resistencia frente a cualquiera que trate de dominar: un “no voy a dejar que me comas, que acabes con lo que soy”; cuestionando a cualquiera que pretenda dominarme; por eso, “voy con aquellos que según ustedes se comen a mis hijos”.

Pero en otro contexto puede adquirir un matiz menos violento, así como llevar impregnado el deseo de –entenderse en un espacio, con mi lengua– conservar lo que somos frente a los otros.

Además, si el rumor es un discurso y el discurso enmarca y construye subjetividad, éste deja algo en los sujetos, un hacer. En Huitzilan, en un

primer momento, dichos discursos no eran simples rumores, eran mensajes para mantenernos alertas, para no hacer nada que pudiera considerarse malo, teniendo en algunas ocasiones miedo de las acciones que la gente pudiera emprender y esto era en ambos sentidos tanto de la comunidad como de los participantes del proyecto. En Tenantitla fue una especie de bienvenida, de saber que éramos aceptados por la comunidad, aunque no fuéramos parte de ésta, pues lo que se decía de nosotros era bueno. Somos sujetos enmarcados en un mal o buen hacer, en constante reconocimiento del Otro y de nuestros actos.

En estos casos, el rumor permite diferenciar el adentro del afuera, comunicar lo que sucede, dar cuenta de un cambio, de la presencia de otro, que puede transgredir el orden establecido.

El rumor es quizás una respuesta frente a un posible riesgo que se inserta en las relaciones con los otros, en las relaciones de poder cotidianas. Ahí donde todavía se trata de dominar, se encuentra una huella de resistencia, convirtiéndose en relaciones de poder, aunque no sean equitativas.

Aquí nos gustaría dejar algunas preguntas: ¿qué importancia tienen en la comunidad las personas que nos relataron los rumores?, ambas eran señoras, tenían más de 50 años. Cabe resaltar que en esta región se mantienen algunos Consejos de Ancianos, los cuáles orientan y aconsejan a la comunidad para resolver problemas y tomar decisiones respecto de la vida comunitaria. ¿Acaso ésta no es otra forma de recuperar una parte de la cultura indígena, que se ha tratado de exterminar desde hace 500 años?, ¿será una forma de resistirse a la homogeneidad y/o cultura moderna?, ¿será una forma de que sus voces sean escuchadas?

También queremos dejar la reflexión abierta, pues así como hay discursos que se enuncian públicamente, aunque sean anónimos, habrá otros que se quedan en lo privado, en un grupo pequeño de personas, que no deben ser dichos ante todos, que permite la organización y mantiene la unión entre el grupo, para no ser aplastado o sometido por el poder. Para que la resistencia tenga eco, deje huella; para generar una relación de poder y no una forma de dominación, dejando la posibilidad y esperanza de gobernar y transformarnos como humanidad, para existir, para tener un futuro.

Bibliografía

- Castoriadis, C. (1975), *L'institution imaginaire de la société*, Senil, París.
- Foucault, M. (1976), "Curso del 14 de enero de 1976", en *Microfísica del poder*, Planeta, México.
- Rouquette, M. (1977), *Los rumores*, Colección de estudios humanísticos, Sección Sociedad y cultura, Ateneo, Buenos Aires.
- Scott, J. (2000), *Los dominados y el arte de la resistencia*, Era, México.
- Vargas, L. (2003), "¿La subjetividad del sujeto o el sujeto de la subjetividad?", *Tras las huellas de la subjetividad*, UAM-Xochimilco. México.
- Zires, M. (2005), *Del rumor al tejido cultural y saber político*, UAM-Xochimilco, México.